



ULTURAS

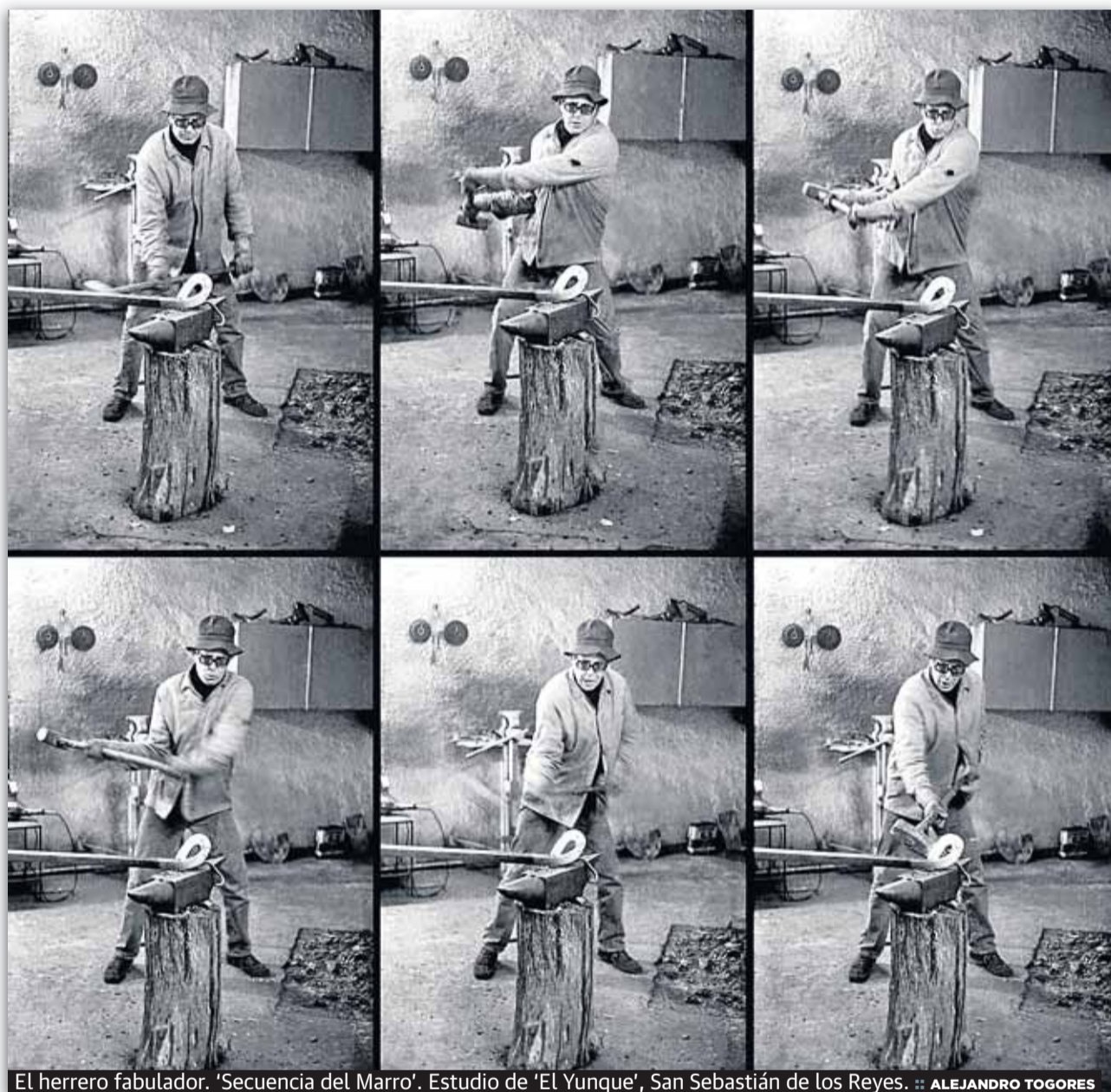
Palabra de Chirino

La próxima semana llega a las librerías 'La memoria esculpida', la biografía póstuma del gran escultor canario que encontró refugio en Asturias, y la exposición 'Mover el horizonte' en Barcelona



'Santa Teresa II', hierro forjado empavonado de 2007 obra de Martín Chirino que se mostrará en Barcelona en su exposición póstuma en la Marlborough.

Memoria hablada y escrita de un artista con fe de hierro



El herrero fabulador. 'Secuencia del Marro'. Estudio de 'El Yunque', San Sebastián de los Reyes. :: ALEJANDRO TOGORES



Exposición. Sobre estas líneas, una de las obras de homenaje a Marinetti. Abajo a la izquierda, 'El alisio, viento del sur', 2011. A la derecha, 'El viento', un hierro de 2015. Todas ellas son piezas de la exposición póstuma de la galería Marlborough de Barcelona.



Se fue longevo, lúcido y creativo. Y con su biografía escrita, lista para la imprenta. Tuvo la suerte Martín Chirino (1925-2019) de escribir con palabras dialogadas un larguísimo epitafio que le define, que le muestra tal cual era, como artista y como persona, contradictorio, pero coherente, de una pieza, pura fe de hierro. El martes se presenta en el Círculo de Bellas Artes de Madrid 'La memoria esculpida' (Galaxia Gutenberg), la obra que recoge tres años de conversaciones entre el escultor canario que encontró refugio en Tapia de Casariego y Antonio Puente. El escritor y periodista estará en Madrid ese día y en Barcelona el jueves para la presentación en la galería Marlborough

MARIFÉ ANTUÑA



de la exposición póstuma 'Mover el horizonte', que muestra algunas piezas inéditas.

La biografía de Chirino comenzó a cocinarse a fuego lento en el año 2015, cuando tomaba forma en su Gran Canaria natal la fundación que lleva su nombre. «Yo le había entrevistado muchas veces y empezamos a hablar de la posibilidad de hacer un diálogo intelectual, no una memoria descriptiva, sino una conversación de calado sobre la vida, el arte, para buscar su per-

sonalidad», anota el hombre que ha dado forma a sus palabras.

Entre marzo de 2015 y el otoño de 2018, de forma intermitente, se sucedieron las charlas y el propio Chirino llegó a leer la forma definitiva que iba a adoptar el libro en su último diciembre. Pero el 11 de marzo se fue para siempre con sus palabras esperando editorial. «Era alucinante el vigor que tenía, hasta la semana antes de morir seguía trabajando, decía que su hogar era el taller, y a él se entregaba, era más o menos intuitivo respecto a la inmortalidad de su obra y eso le daba vigor», anota Antonio Puente.

Conocerle tan de cerca le permite describirle de forma certera: «Él decía de sí mismo que era un hombre de una sola

pieza lleno de dudas», explica. Y añade después que tenía una fe total en su obra, que rebosaba dualidades, paradojas y sentidos cargados de sentido. «El artista que no se contradiga está muerto», solía decir, quien vivía en esa perpetua duda, quien, además de un gran creador, era un inmenso filósofo.

El pensamiento se escondía en todas sus esculturas. De hecho, sus influencias iban mu-

«Siempre decía que el pensamiento, la poesía y la música le influían más que la propia escultura»

cho más allá de los trazos de otros, de las formas que a metales o mármoles dieran quietudes miró con admiración y respeto. «Siempre decía que el pensamiento, la poesía y la música le influían más que la creación de la propia escultura», explica el periodista canario, para quien Chirino era también un gran gestor. «No era un artista encerrado en su torre de marfil, tenía los pies en la tierra. Aparte de su valiosísima obra, fue quien convirtió el Círculo de Bellas Artes en una plataforma cultural de primera magnitud a principios de los ochenta cuando no era más que un casino de pueblo para jugar al dominó, pero es que también transformó Las Palmas en una plataforma internacional del arte moderno y

además puso en pie su fundación».

Revela el autor todos los detalles de un hombre que, a su juicio, tuvo dos importantes hitos biográficos. El primero, en el año 1955, cuando deja Canarias para irse a Madrid. «Es una historia muy bonita, se van juntos en un barco a Vigo él, Manolo Millares y Manolo Padorno y los tres triunfan en Madrid, es ahí cuando abandona el arte figurativo y empieza el abstracto y comienza a formar parte del grupo El Paso, que era un oasis en pleno desierto del franquismo», relata. El segundo momento definitorio se produce cuando abandona Madrid rumbo a Nueva York. «Ahí está la gran transformación, la consagración. De esa parte hablamos muchísi-

El martes se presenta 'La memoria esculpida', fruto de tres años de charlas entre Martín Chirino y Antonio Puente, que conforma el largo epitafio del gran creador



Proceso creativo en el estudio en 1972. :: A. TOGORES

mo, porque yo entendía esa etapa como de glamur, pero no, estubo varios años viviendo a las fueras, junto al río Hudson, me contaba que no había pasado tanto frío en su vida, que estaba en un taller precario, pero esa etapa marcó un antes y un después, fue cuando decidió volcarse en cuerpo y alma en la escultura».

Cándido, afectivo, pragmático, humano, exquisito, generoso, Chirino fue un gran maestro para otros muchos creadores de generaciones posteriores. «Su casa de Madrid siempre estuvo abierta para otros artistas».

De todo lo hablado y escrito, de todo lo palpado y sentido durante horas y horas de recuerdos y revelaciones, se

'MOVER EL HORIZONTE', EN BARCELONA

La galería Marlborough en Barcelona acoge a partir del jueves y hasta el 15 de junio la exposición 'Mover el horizonte', que reúne 11 esculturas y una obra sobre papel recientes, realizadas entre los años 2005 y 2019, algunas de ellas inéditas, así como cuatro dibujos del año 1973 en la que es la primera exposición póstuma del artista canario.

Entre las esculturas se

podrán ver espirales, símbolo rotatorio del viento; dos aeróvoros con cierta apariencia de ingravidez y varias cabezas de la serie más figurativa de la obra de Chirino. Hay también una pieza de la serie del homenaje a Marinetti, fundador del futurismo, y su escultura más reciente, el escorzo en hierro de un gran violonchelo sobre base de ebanistería fina, que da continuidad a la amplia serie dedicada a la música. Los dibujos de los setenta sirven para mostrar las formas que, con el tiempo, se trasladarían a las tres dimensiones al tomar forma escultórica.

queda Antonio Puente con la contradicción, con la dualidad, con esa capacidad de ser lo uno y lo contrario sin perder la coherencia. «Se definía como un estoico apasionado, como un hombre apegado a las raíces locales que no se entiende sin los alisios canarios, pero sin embargo universal, cosmopolita, errabundo».

Todo eso era Chirino y aún muchísimo más. Y todo él se desvela ufano en 'La memoria esculpida' repleta de filosofía y arte, también de fotografías, muchas de ellas inéditas, de toda su peripecia y de su pericia vital. Su obra, en museos que van del Moma al Reina Sofía, da buena cuenta de ese arte que ahora se hace verbo negro sobre blanco.

Crecer

POR VANESSA GUTIERREZ



Avezamos a hablar de crecimiento, modulación y evolución de las voces de artistas y muchas veces lo repetimos por costumbre, sin palpar el peso y el contenido de cada término. Hoy no. El nuevo poemario de Pablo Texón (Felechosa, 1977), 'Allumamientu', que le valió nada menos que el Premi 'Xuan María Acebal' en la edición de 2018 recoge el maravilloso crecimiento de una vida y el de las vidas que giran a su alrededor, y la palabra se engrandece, completándose con todas sus aceptaciones. La espera de un hijo o hija; su repercusión en el padre y en la madre; en su relación, en la relación con el mundo, y la trascenden-

ALLUMAMIENTU
Autor: Pablo Texón. Poesía
Editorial: Trabe, 2019, Oviedo.
76 páginas. Precio: 15 euros.

cia que esto tiene en todas las facetas de la existencia, modificándolas definitivamente, es el viaje más emocionante que se puede experimentar y seguramente también más desconcertante, bello e intenso. Tratar de ello con honestidad, a corazón y vientre abierto, no resulta fácil y menos desterrando del imaginario los tópicos que los años nos han insertado en la cabeza. Pablo Texón se abre y muestra luz a la luz. Y la vida nunca estuvo tan viva, latiendo para poner la música precisa que demanda la poesía.

Cuarenta selmanes

Cuarenta selmanes,
cuarenta fases llunares:
diez llunes llenes;
nueves, diez llunes;
diez les crecientes;
menguantes,
otres tantes.

Moneda de dos cares

Femenín o masculín,
una fémica o un varón,
femenín o masculín,
la dulda yá terminó.
Femenín o masculín,
una fémica o un varón,
de dos opciones qu'había
la primera resultó.
Femenín o masculín,
una fémica o un varón,
de dos opciones qu'había
les dos yeren la meyor

Nial

De ropina guapo y suave
ta'l to armariu a restallar:
camisetas d'algodón,
vistíos de tafetán.
Les paredes del to cuartu
acabamos de pintar
con colorinos prestosos
que formen una espiral.
Yá tienes el to trubiecu,
qu'acaba de confesar
que yá quier que llegue'l día
que te podamos añar.
Y esi seronín con ruedes
que duerme xunta'l sofá
nun para de recordanos
que te quier carricochar.
Pues llegar cuando tu quieras
porque yá ta fechu'l nial.